

La televisión informativa en el aula de lengua

Una propuesta de actividades sobre la televisión informativa para los profesores de Lengua, en el marco de un aula de 4º de ESO. El objetivo fundamental que se persigue es formar espectadores televisivos críticos y que puedan aprender a informarse en los telediarios, una vez que comprendan que éstos son una imagen de la realidad condicionada por una serie de factores, y no la realidad misma.

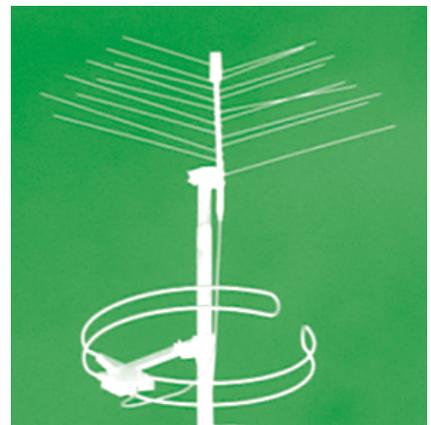
INTRODUCCIÓN

Y llegó el Apocalipsis predicho por los evangelistas de Francfort. A las 12.30 de la madrugada, en la pantalla del televisor plano, estéreo, con teletexto y sonido *surround*, el adolescente se bebe con los ojos un encarnizado debate entre un personaje calvo y una presunta *dragqueen*, acerca de no sabemos qué exclusiva en una piscina. Al día siguiente, en clase y en voz baja, mientras el “profe” de Lengua porfía en la pizarra con algún sencillo análisis sintáctico, la conversación versará sobre los exabruptos del tal Matamoros. Ya está. El aula se ha llenado de esos espectadores pasivos, acríticos, escapistas y anestesiados que buscan en la televisión el cloroformo.

Si ésta es la realidad que se palpa en un aula, ¿qué podemos hacer para combatirla? Quizá una opción sea montar en nuestro *Rocinante*, calamos el yelmo de

Mambrino y cabalgar contra los modernos molinos con la lanza del mando a distancia y el botón *off*. No sé por qué, pero sospecho que pocos Sanchos vamos a encontrar entre nuestros alumnos dispuestos a abjurar de su fe catódica y desenchufar el aparato.

Para proporcionar alternativas es por lo que me animo a comunicar esta experiencia didáctica en el aula de Lengua, que no pretende dar la espalda a la realidad, sino aceptar la actual condición de teleadictos de nuestros alumnos y, a partir de ella, proponer una serie de actividades que les permitan –aunque sea sólo con uno, algo habremos conseguido– disfrutar de la televisión con entera libertad, reconocer un buen reportaje, saber dónde y cómo informarse, aprender dónde les dan gato por liebre o, simplemente, en qué consiste la vulgaridad.



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La televisión educa a nuestros alumnos tanto o más que la escuela; por eso es propósito de este escrito proponer alternativas didácticas para tratar en el aula los contenidos televisivos, pero especialmente aquellos que pertenecen a la televisión informativa, puesto que son los más complejos y, al mismo tiempo, a los que con menos frecuencia acceden nuestros alumnos. Esta experiencia educativa la he venido desarrollando en mi centro durante los últimos tres años, con alumnos de 4º de ESO, como fruto y aplicación de un taller pedagógico impartido por Xavier Obach en el Congreso Pé de Imaxe de la Universidad de A Coruña. Gran parte de la fundamentación teórica de mi artículo podrá el lector encontrarla, por tanto, en el libro de este autor titulado *El tratamiento de la información y otras fábulas*, editado por Anaya en su colección *Hacer reforma*.

Los telediarios y los documentales de actualidad exigen, antes que nada, un espectador crítico que sea consciente de las posibilidades de manipulación de la noticia, fruto de una orientación política o empresarial determinada en cada cadena. Sin embargo, pese a ser éste uno de los factores sobre el que siempre se advierte en el aula, no es seguramente la tergiversación de la información el principal problema

que ha de afrontar el telespectador. La televisión es un medio que, como tal, condiciona por su dependencia de la imagen y su falta de agilidad en la forma de tratar una noticia. Topamos pues aquí con unas limitaciones y también con unas potencialidades que se hace muy necesario que el alumno conozca.

El marco que doy a mi propuesta es el de una clase de Lengua de 4º de ESO. ¿Por qué? Es evidente que nuestra obligación como lingüistas es preparar a nuestros alumnos para todas las situaciones de comunicación a las que han de enfrentarse. Es también obvio que el uso que se hace en la televisión del lenguaje verbal e icónico es una de ellas. Además, en estas sesiones se pretende orientar sobre los medios audiovisuales para tratar de formar un telespectador crítico que se interese por los informativos como una herramienta de conocimiento del mundo.

Sin embargo, no olvidaremos trabajar otros aspectos esenciales que fomentan las capacidades de comprensión y expresión del alumno, como son: las dramatizaciones de situaciones reales de comunicación, la lectura de textos que integran imagen y palabra, las técnicas de redacción de textos expositivos y argumentativos o las dinámicas de grupo.

Es también conveniente situar la propuesta en el marco de otras actividades de taller que hayan

podido desarrollar los alumnos a lo largo del segundo ciclo de ESO. Por ejemplo, en mi instituto se trabaja el texto periodístico escrito en un taller de prensa que se imparte durante el 3er curso, en el que se familiariza a los alumnos con la noticia, su estructura y sus características. Por otro lado, los primeros meses del curso de 4º los hemos dedicado a un taller de redacción que presta especial atención a la construcción de textos complejos, como lo son los argumentativos y expositivos.

OBJETIVOS, CONTENIDOS Y ACTITUDES

Como afirma Antonio Campuzano en su libro *Tecnologías audiovisuales y educación* (Akal. Madrid. 1992) “una meta irrenunciable de la educación ha de ser, al menos, hacer consciente al ciudadano de los efectos de los medios de comunicación sobre sus formas de pensar y de vivir”. Éste es el objetivo primordial que se persigue en la propuesta de actividades que planteo y que se concreta en tres objetivos educativos más precisos:

- 1.- Identificar la televisión informativa como una representación cierta pero parcial de la realidad.
- 2.- Aprender a distinguir entre las limitaciones propias de la representación de la realidad a través de la televisión y la utilización industrial de la información como método de lucro.
- 3.- Hacer comprender la res-

ponsabilidad individual que cada uno de nosotros tenemos respecto de la calidad de la información que recibimos.

Se complementan éstos con otros objetivos más estrechamente vinculados con lo que tradicionalmente ha constituido el trabajo de un profesor de Lengua, como son:

1.- Aprender a leer correctamente imágenes, a descubrir sus implicaciones y relacionarlas con el texto escrito u oral que las acompaña.

2.- Seleccionar información y jerarquizarla según su importancia, así como sintetizar contenidos procedentes de diversas fuentes.

3.- Aprender a interactuar en grupo usando la lengua oral como instrumento para llegar a acuerdos.

4.- Ser capaz de construir textos expositivos y argumentativos correctos que respeten los mecanismos de adecuación, coherencia y cohesión.

Estos objetivos han de tener su concreción en unos contenidos curriculares que podemos detallar más a fondo al explicar las actividades propuestas; no obstante, se pueden resumir si apuntamos que en lo actitudinal se persigue fundamentalmente el rigor crítico y la curiosidad científica que permitan al alumno mostrar un interés por estar bien informado, a la vez que adquiere una actitud crítica ante la información o los mensajes procedentes de los medios de comunicación. En cuanto a lo conceptual, trabajaremos en clase con los tipos y finalidades de los programas televisivos, indagaremos después en los puntos fuertes

y débiles de la imagen a la hora de transmitir una noticia, en la relación entre el lenguaje verbal y la imagen, y terminaremos por estudiar su proceso de construcción, las renunciaciones que el formato televisivo implica y la labor de síntesis que lleva aparejada.

LA PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Aquí se presentan algunas de las actividades que se han desarrollado en un aula de 4º de ESO en el tercer trimestre, a propósito de una actividad titulada "Taller de televisión informativa". Frecuentemente elegíamos los viernes para realizarlas, continuando así el trabajo que en el primer y segundo trimestre habíamos llevado a cabo con nuestro "Taller de redacción".

■ Es conveniente comenzar por saber qué tipo de televisión ve la clase. Para ello, y tras una introducción sobre los tipos de programa y las finalidades de la televisión (educativa, informativa, entretenimiento, etcétera), se propone a los alumnos organizados en grupos que, a la vista de una programación semanal, determinen cuáles son los programas más vistos por ellos y por sus familias, qué finalidades cumplen y cómo se organiza la audiencia por edades, sexo, condición social, etcétera. Finalmente, se les pide que elaboren conjuntamente un texto expositivo y se debaten los resultados en clase.

■ A continuación, se programa una visita a un programa de televisión –en los últimos años, *Lo + Plus*, de Canal Plus, dado que su horario es el más compatible con el académico y además se emite en directo–. En una sesión poste-

rior se comenta el vídeo y hacemos especial hincapié en las diferencias entre la realidad y la ficción televisiva. Todo acaba con una redacción narrativa o expositiva en la que dan cuenta de sus vivencias y percepciones en el programa.

■ El siguiente grupo de actividades tiene como finalidad tomar conciencia de las debilidades de la imagen y de sus puntos fuertes, con el objeto de mostrar cómo condicionan la noticia.

■ Se pide a los alumnos que dibujen una secuencia de cinco viñetas que ilustren determinadas noticias como si fueran planos televisivos. Una puede ser del tipo: "Una madre abraza a su hijo desesperada después de un accidente de moto". Otras, como la que da cuenta de la última novela de Camilo José Cela, exigen una reflexión sobre el sentido de la justicia.

■ Seleccionar una pieza de un informativo en la que tanto el texto como la imagen aporten elementos relevantes de comprensión y dividir la clase en tres grupos. El primero visionará imágenes sin sonido; el segundo, sonido sin imágenes, y el tercero, la pieza completa. Acto seguido, se realizará un coloquio y se compararán los niveles de dependencia de texto e imagen.

■ Reproducir un vídeo de carácter documental, primero sin música y después con distintas bandas sonoras, y observar cómo esto afecta a lo que en él se cuenta.

■ Ejercicio de análisis de noticia. Para realizarlo, el profesor debe entregar previamente a los alumnos fuentes alternativas y estudiarlas con un cuestionario para, finalmente, establecer la compa-



ración entre éste y la noticia verdaderamente emitida.

■ Si todas estas actividades exigen el trabajo de procedimientos analíticos, estas últimas que propongo hacen especial hincapié en la síntesis y la producción de textos escritos y orales.

■ Facilitar un listado de hechos noticiosos a los alumnos y pedir que seleccionen sólo unos pocos para incluirlos en el telediario, explicitando el criterio que han seguido. Debatir después sobre esos criterios.

■ Ejercicios de resumen de noticias a partir de una más larga, limitando por ejemplo el texto a 30 palabras como en un informativo normal.

■ Realizar una escaleta de análisis de un informativo en la que se relacionen tiempo y tema en dos columnas. Después se elaborará con premura de tiempo una escaleta para un informativo propio, basada en noticias del día proporcionadas por el profesor a partir de un periódico.

■ Para finalizar, los grupos pueden grabar en vídeo ese informativo.

En cualquier caso, sería conveniente volver a realizar el audímetro de la clase para evaluar hasta qué punto hemos alterado las costumbres televisivas de nuestros alumnos. Es evidente que esto nos puede servir como instrumento de evaluación de nuestra práctica docente así como del trabajo del alumnado, junto con las notas de observación de las intervenciones en los debates y los textos escritos generados por los alumnos en el desarrollo de sus actividades. No obstante, hemos de tener en cuenta que aquí la evaluación debe estar

encaminada a valorar las actitudes críticas de los alumnos, el interés y el esfuerzo de participación, así como el dominio de la lengua oral y escrita a la hora de producir textos expositivos.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS, VALORACIÓN DIDÁCTICA Y PERSONAL

Es evidente que esta propuesta exige unas perspectivas metodológicas precisas. El análisis de los documentos audiovisuales que podemos hacer en el aula no tendrá ninguna efectividad si esa actitud crítica se diluye en el camino hacia casa. Educamos para que el alumno adquiera lo que Masterman denomina "autonomía crítica", y esto exige, evidentemente, una enseñanza no jerárquica. No todo puede depender del criterio del profesor, sino del que está naciendo en el alumno. Nuestro papel será cuestionar y no promover conclusiones a priori, partir de las referencias culturales de los alumnos y someter todo el proceso a un cuestionamiento permanente. Es evidente que partimos de un análisis de la noticia por parte de los alumnos, de tareas de indagación e investigación que permitan elaborar informes o monografías y, finalmente, producir textos noticiosos. Es un proceso en el que nosotros guiamos, preguntamos y reconducimos la información, con el objeto de evaluar los procedimientos empleados por los alumnos y sus actitudes.

La realización de estas actividades a lo largo de estos tres años me ha enseñado que para los alumnos suponen, normalmente (con la excepción de determinados grupos), un motivo para acercarse a la lengua con mayor inte-

rés y un acicate para participar en el aula exponiendo sus ideas. Además, les permite aprender a interactuar en grupo y comprender las leyes no escritas que rigen el buen funcionamiento de los colectivos humanos. Pero sobre todo ha supuesto para mí descubrir lo que verdaderamente suponen el aprendizaje significativo y la participación en el aula. Bueno, y quizá también, contribuir, en lo posible, a retrasar un poco la fecha de inicio del "armagedón" mediático cuyo advenimiento anunciaba al principio de este artículo.

Hector García Romero

I.E.S. Zurbarán de Navalmoral de la Mata
hectorgarc@wanadoo.es

